

Trupialis militaris (Linn.). Pecho colorado grande. — Dos machos. Conhe-lo (Pampa), VIII, 1922. Sedentario, muy abundante y muy cantor.

NOTA: — En la lista de « Aves Mendocinas » por Renato Sanzin, publicada en el vol. I de EL HORNERO, no figuran las siguientes especies que he coleccionado y menciono en mi lista:

Nothura darwini mendozensis Chubb, *Thinocoryx rumicivorus* Esch., *Crocethia alba* (Pall.), *Micropus andecolus Dinellii* Hart., *Geositta rufipennis fasciata* (Phil. et Landb.), *Geositta antarctica* Landbeck, *Leptasthenura platensis* Reichemb., *Siptornis patagonica* Orb., *Lepidocolaptes angustirostris* (Vieill.), *Tachycineta Meyeni* (Bp.), *Mimus patagonicus* (Orbet Lafr.) *Anthus correndera chilensis* (Less.), *Anthus lutescens*. Puch., *Brachospiza capensis canicapilla* (Gould), *Phrygilus caniceps* Burm., *Phrygilus plebeius* Cab.

En la lista de aves de Entre Ríos, « Aves de Santa Elena », por P. Serié y C. H. Smyth (EL HORNERO, vol. III, pp. 37-54) y en la publicada anteriormente por Holland, no figuran las siguientes especies que he colectado y menciono en mi lista:

Phacellodomus striaticollis Orb. et Lafr., *Phacellodomus ruber* (Vieill.), *Phacellodomus sincipitalis* (Cab.), *Melanerpes cactorum* (Lafr. et Orb.), *Xenopsaris albinucha* (Burm.), *Serpophaga munda* Berl., *Hapalocercus flaviventris* (Orb. et Lafr.), *Euscarthmus margaritaceiventris* (Lafr. et Orb.), *Aimophila strigiceps* (Gould).

DISTINTAS FASES DE COLORACION DEL PLUMAJE

EN LA

MERGANETTA DEL NOROESTE DE LA ARGENTINA

POR

ROBERTO DABBENE

En 1894 el conde Hans von Berlepsch ⁽¹⁾ ha descripto la especie *Merganetta Garleppi* sobre un ejemplar macho, al parecer adulto, obtenido en Cocotal, Bolivia. Posteriormente el mismo autor, con motivo de una visita que hizo al museo de Berlín, pudo observar otro ejemplar obtenido en la provincia de Tucumán, el que encontró idéntico al ejemplar típico.

(1) *Ornith. Monatsber.*, vol. 2, p. 110 (1894).

En 1909, el doctor Hartert ⁽¹⁾ al estudiar en el Museo de Tring la colección adquirida al señor Santiago Venturi, encontró dos ejemplares, macho y hembra, de estos interesantes patos, procedentes también de Tucumán. El macho, muy diferente del que describió Berlepsch, sirvió al doctor Hartert para fundar la nueva especie, *Merganetta Berlepschi*. Lo que distingue a primer aspecto los machos de estas dos especies, *M. Garleppi* y *M. Berlepschi*, es la coloración diferente del pecho y de los costados. Según la descripción original de Berlepsch, la del Catálogo del Museo Británico y la que se encuentra en la reciente obra de Phillips, *A Natural History of the Ducks*, así como en la hermosa lámina en color que acompaña la descripción, el macho de *Merganetta Garleppi* tiene el pecho y sus costados de un blanquizco grisáceo estriado longitudinalmente de negruzco. En el ejemplar adulto del mismo sexo, descrito por Hartert con el nombre de *Merganetta Berlepschi*, las partes indicadas son negras casi como en *M. Turneri* del Perú.

Los ejemplares de *Merganetta* del Noroeste de la Argentina y de Bolivia son, al parecer, escasos en los Museos; el plumaje del joven, los diferentes estadios de coloración por los que pasa el ave hasta llegar a ser completamente adulta, no han sido aún descritos y este es el objeto de la presente nota.

Para el estudio he tenido a mi disposición nueve ejemplares machos de diferentes edades y dos hembras, todas procedentes del noroeste de la República Argentina. Ocho de ellos pertenecen a la colección del Museo Nacional de Historia Natural y los otros tres me han sido gentilmente prestados por mi estimado colega, el doctor Miguel Lillo, de Tucumán, y forman parte de su colección particular. Desgraciadamente, no he tenido a mano ningún ejemplar típico de *Merganetta Garleppi*, de Bolivia, para la comparación, y para esto sólo he podido servirme de la excelente lámina de la obra citada de Phillips y de las descripciones publicadas.

Las láminas que acompañan estas notas, representan la serie de ejemplares machos que he observado. El N° 1 representa al joven, posiblemente en el primer estadio de coloración del plumaje. La frente, la parte superior de la cabeza y posterior del cuello son pardo negruzcas; los lados de la cara y del cuello, blancos salpicados de pequeñas manchas o puntos negruzcos; el dorso y las escapulares son negros, con los bordes laterales de las plumas blanco grisáceos, por lo que estas partes presentan un aspecto fuertemente estriado. La rabadilla, las cobijas superiores de la cola y los lados del abdomen son negruzcos, cruzados transversalmente por líneas blancas, las que son más anchas sobre los flancos. Todas las partes inferiores desde la barba a las subcaudales son de un blanco puro. Las plumas del ala son de un gris pardo y el especulum verde metálico está encerrado entre dos pequeñas fajas blancas formadas por las extremidades de las cobijas mayores y de

(1) *Novitates Zool.*, vol. XVI, p. 244 (1909).

las secundarias. La cola tiene los mástiles de las rectrices gastados en la punta por el uso y ambas barbas son parduzcas.

Las tapadas internas del ala son de este último color, cruzadas por fajas y puntos blanquizecos. El espolón del ala está ya desarrollado. El iris era negruzco, el pico rojizo obscuro y los tarsos negruzcos. Este ejemplar ha sido obtenido en la Ciénaga, alt. 2.000 metros, provincia de Tucumán, en Abril de 1904 por el señor Luis Dinelli.

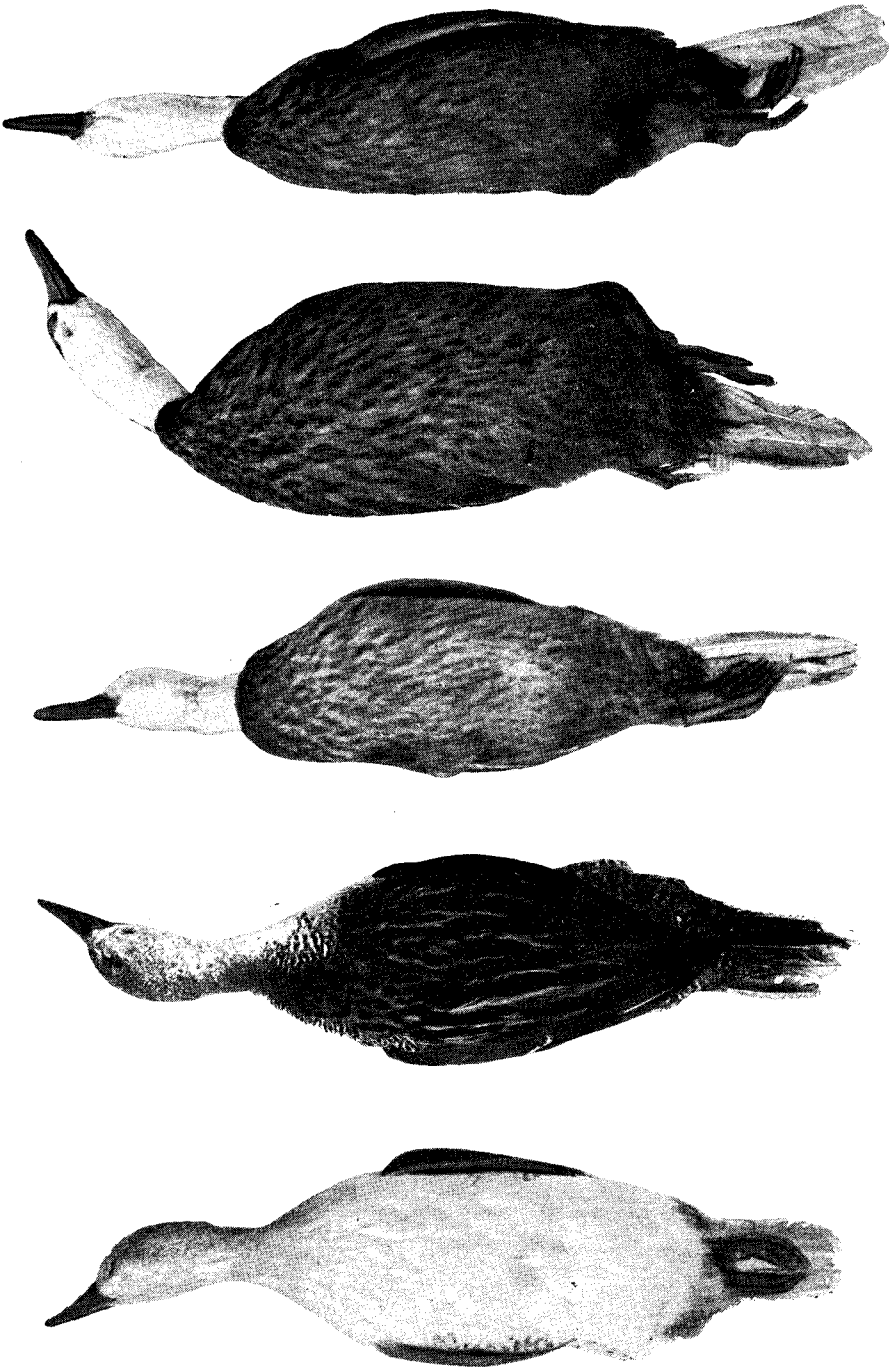
El N° 2 es un ejemplar ya adulto y posiblemente en un tercer estadio de coloración del plumaje. La cabeza, cuello, dorso y el abdomen tienen ya la coloración definitiva del ave; pero el pecho es casi del mismo color del abdomen, gris blanquizeco con ligero baño de rojizo e igualmente estriado de negruzco. El color negro sin embargo se nota que empieza a aparecer sobre la base anterior del cuello en forma de un tinte obscuro que se va confundiendo poco a poco con las estrías negruzcas que salpican el fondo gris blanquizeco de la parte superior del pecho. Las partes superiores y las alas son casi iguales a las de *M. armata*, pero los bordes blancos de las plumas son más angostos y la disposición de las líneas negras en la cabeza es idéntica a la que se observa en *M. Garleppi* de Bolivia. El pico es rojo con el culmen negro, los tarsos y dedos rojos y la membrana negruzca.

Este ejemplar ha sido obtenido en el Aconquija, provincia de Tucumán, el 3 de Agosto de 1927 por el señor Juan Mogensen.

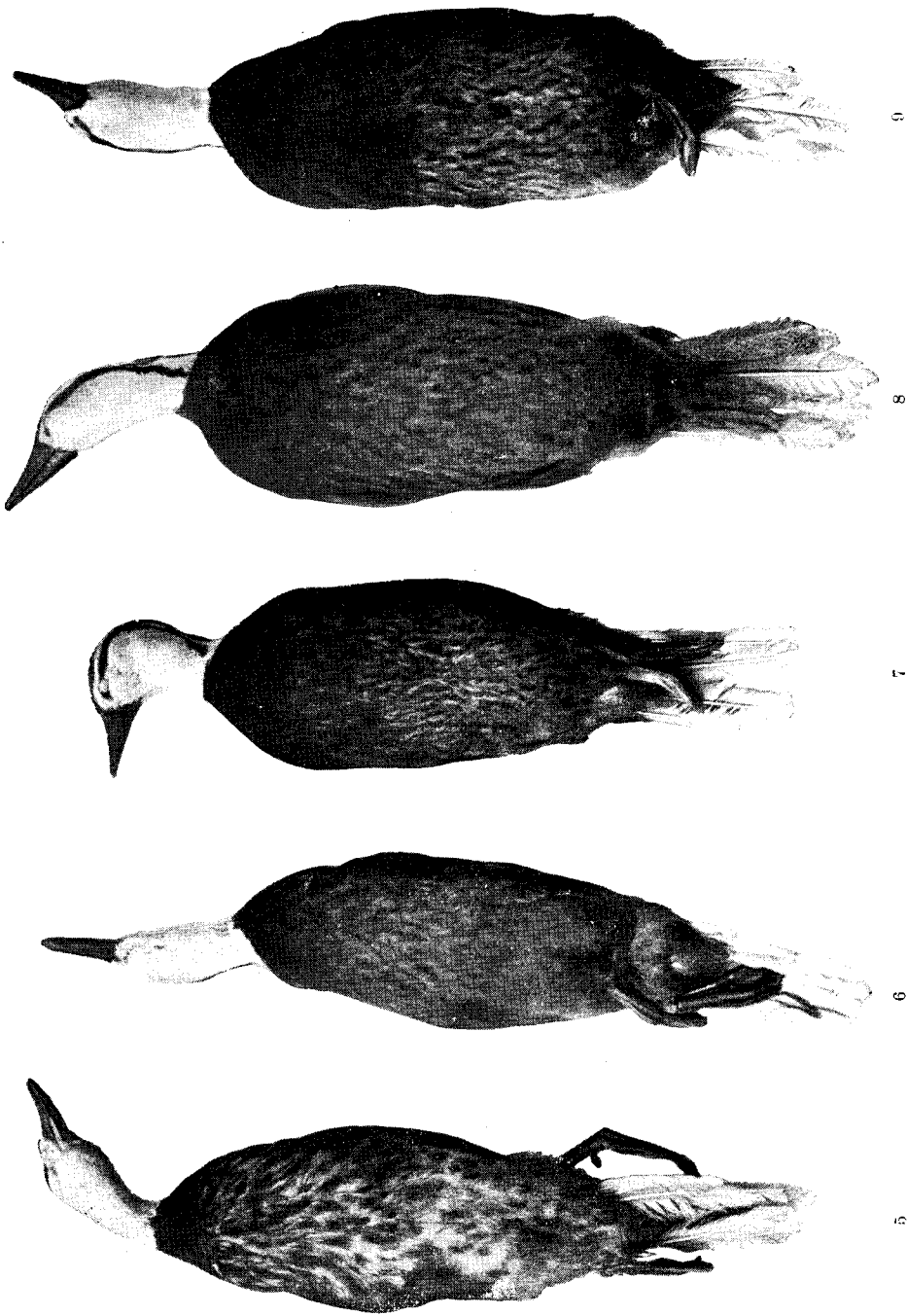
En el ejemplar N° 3, el tinte obscuro de la base del cuello aparece más intenso y forma una especie de anillo negro de un par de centímetros de ancho que se va esfumando y fundiendo con el color gris rojizo del pecho y con las estrías negruzcas más tupidas en esa parte. El resto de las partes inferiores presentan el mismo aspecto estriado del ejemplar anterior, pero la coloración del fondo es más rojiza. Ha sido obtenido en Las Pavas, provincia de Tucumán, en Junio de 1910, por el señor Juan Mogensen.

El ejemplar N° 4 es casi igual al N° 3 y difiere únicamente en la mayor anchura del anillo negro. Procede del Aconquija, en donde lo cazó en el mes de Agosto el señor Juan Mogensen. En el espécimen quinto, el negro del anillo se ha extendido sobre la parte superior del pecho y sobre el costado. En lo demás no hay casi diferencia con los ejemplares 3° y 4°. Las manchas blanquizecas que aparecen en la lámina son debidas a los claros que han dejado muchas plumas caídas con motivo del mal estado de conservación del ejemplar y han dejado descubierto el plumón blanco. Ha sido cazado en el Aconquija en Septiembre de 1911 por el señor Juan Mogensen.

El N° 6, de la misma procedencia y obtenido en Agosto, y el N° 7 cazado en la sierra del Cajón a 3.250 metros, provincia de Salta, por Fr. M. Rodríguez, son casi iguales en coloración. En estos ejemplares, toda la parte superior del pecho y los costados son muy negros y este color tiende a extenderse más abajo, gradualmente, pues en algunos puntos se ve el color gris blanquizeco de los bordes de las plumas que tiende a obscurecerse.



1
1 a
2
3
4
Diferentes fases por las que pasa el plumaje de las *Marjaetta* del N.O. argentino.



Diferentes fases por las que pasa el plumaje de las *Merganetta* del N.O. argentino.

Los ejemplares N° 8 y 9, en fin, proceden respectivamente de Añajuli, provincia de Tucumán, altitud 1.500 metros, y del Aconquija y han sido obtenidos en Julio y Agosto por los señores Emilio Budin y Juan Mogensen. En ambos ejemplares, la coloración del plumaje parece haber llegado al estadio definitivo. Todo el pecho y los costados son completamente de un negro intenso y el resto de las partes inferiores grisáceo rojizo más o menos obscuro con las estrías bien marcadas.

Como se puede ver, la graduación en la extensión e intensidad que ofrece la coloración negra del pecho en los ejemplares examinados debe considerarse como debida a la edad, y esas partes son siempre más oscuras a medida que el ave va adquiriendo su plumaje definitivo. *Merganetta Berlepschi* de Tucumán ha sido entonces descripta sobre un ejemplar con este último plumaje.

Evidentemente, entre el ejemplar N° 1 y el ejemplar N° 2, deben haber otros que presentan estadios intermedios de coloración del plumaje por el que pasa el ave y en los que el blanco del pecho y del abdomen del joven se va cambiando en grisáceo y rojizo pálido, mientras que sobre estas partes van apareciendo gradualmente las estrías longitudinales oscuras. En uno de estos estadios intermedios y cuando el tinte obscuro en la base del cuello que muestra el ejemplar N° 2, no ha aún aparecido, el ave ha de tener una coloración igual a la de *M. Garleppi*, como ha sido descripta por Berlepsch y como está representada en la lámina de la obra de Phillips.

Si se probase que esa es la coloración definitiva del plumaje en la especie que acabo de mencionar, entonces la *Merganetta* de Tucumán sería efectivamente bien distinta y sólo pasaría por una fase de coloración en la que el plumaje es igual al de *M. Garleppi*, de Bolivia, y bien podría ser que en ese estadio se encontrase el ave de Tucumán que Berlepsch vió en el Museo de Berlín y que le pareció idéntica a la especie de Bolivia por él descripta. Si, por el contrario, lo que me parece más probable, se llegase a probar que los ejemplares completamente adultos de *M. Garleppi* adquieren, también con la edad, una coloración negra en el pecho, entonces no podrán ser, por lo menos específicamente, separables de los de Tucumán. Para aclarar convenientemente este punto, sería necesario el examen de una buena serie de *M. Garleppi* de Bolivia, en diferentes edades y en comparación con iguales series de *M. Berlepschi* de Tucumán. A mi modo de ver, las *Merganetta* de Bolivia y de Tucumán representan una sola especie o cuando más, dos formas muy afines entre sí, intermediarias entre *M. Turneri* del Perú y el grupo de *M. armata* y *M. frenata* del extremo sur del continente americano. Con la primera especie, (*Merganetta Garleppi*), las *Merganetta* de Tucumán concuerdan en la disposición de las líneas negras de la cabeza y en la coloración de las partes inferiores, y con *M. armata* en la coloración general con excepción de la disposición de las líneas negras de la cabeza.

Las hembras de *M. Turneri*, *M. Garleppi*, *M. Berlepschi* y *M. armata* no ofrecen diferencias muy apreciables en la coloración.

Las citaciones de *M. armata* en el Noroeste de la Argentina, se refieren todas a la especie descripta por Hartert como *M. Berlepschi*, y *M. armata* no parece extender su habitat más al norte de Mendoza.

Según Mogensen, quien recientemente ha examinado el contenido del estómago de varios ejemplares que ha cazado en el Aconquija, estos patos no se alimentan de peces, sino de larvas de insectos.

NOTAS SOBRE LA ALIMENTACION DE LAS AVES

POR

REYNALDO O. ARAVENA

PRIMERA PARTE

Al publicar estas observaciones no pretendemos dar a conocer a nuestros lectores el estudio completo y acabado de un problema ornitológico de tanta importancia, como lo es el de los regímenes alimenticios de las aves. Estudio es este que exigirá muchos esfuerzos y muchos años de dedicación, no sólo por las dificultades con que se tropieza en la investigación corriente de un ave, sino también por la interpretación difícil de los hechos observados que nos conducen la mayoría de las veces a emitir juicios erróneos con el consiguiente perjuicio, pues sabida es la estrecha vinculación de la vida de las aves con determinadas actividades del hombre.

El estudio de la alimentación de las aves es un problema bastante costoso de resolver, en primer lugar por la gran extensión de nuestro país y en segundo por la carencia absoluta del material indispensable para poder proceder a la determinación del alimento de las diversas especies que componen la avifauna argentina. Son muy pocos los aficionados a estudios ornitológicos y los que existen, salvo algunas excepciones, no han encarado aún el estudio de la alimentación. De aquí que en nuestro país sean escasos los trabajos que se refieren a este asunto y los pocos que existen son incompletos por falta de observaciones de otros puntos del territorio, pues ya se ha dicho: no hay que conformarse con una especie localizándola sino que hay que generalizarla por todo el suelo en que ella habita para poder así sacar conclusiones más precisas sobre su utilidad.

A todas estas dificultades inherentes a la investigación hay que agregar las que provienen de las aves mismas y que son una consecuencia de su extraordinaria sensibilidad a las variaciones del medio físico y biológico.